

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con 60 tomos de la BIBLIOTECA DE INSTRUCCION Y RECREO
Y LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA.
DOS PESETAS MES EN TODA ESPAÑA
Y PROVINCIAS TRIMESTRE 6. ULTRA Y ESTRANG. 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID. FACTOR. NUM. 5

PERIÓDICO BIBLIOTECA
DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS SIN BIBLIOTECA EN TODA ESPAÑA.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
(Se reciben exclusivamente en esta admini-
stracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GEN-
ERAL DE ANUNCIOS, Cármen, 18, piso 1.
El importe de los recibos de suscripcion se admite en parte
pago de la música que depende D. A. Romero, Capellanes, 10.)

AÑO XXXVII. NUM. 10233

MADRID, LUNES 29 DE MARZO DE 1886

OFICINAS, FACTOR 5

GRAN NOVEDAD

En-tous-cas, sombrillas y abanicos tul.
Se acaban de recibir. L. Yeves, Carr. S. Jerón. 7 y 9.

PLATO DEL DIA.—LUNES.—GIGOT.—PECASTAING

VINOS DE AVANSAYS

Toda persona amante de su salud e intereses debe pro-
bar el vino que vende á 9 pesetas los 16 litros (arroba).
AVANSAYS.—CARMEN, 10.

DINERO SOBRE SUELDOS DEL ESTADO EN MADRID

Para trasladados á Filipinas. Jardines, 21, 2.

Mlle. MATHILDE A L'HONNEUR DE PREVENIR

Mses nombres clients elegants de son arrivée pro-
chaine avec les derniers models de Paris et Londres.

PAPEL ECONOMICO.

ESQUELAS CON SOBRES, A 1'25 Y 2'50.

PAPETERIES-NECESER, A 5.

PAPEL COMERCIAL, A 4.

BOQUILLAS RUSAS, 100, 3 PESETAS.

CARRETTAS, 3, TELEFONO, 365.

VICTORINO G.—Grabador de medallas. Esparteros, 20.

A LOS FABRICANTES DE JABON

Para la direccion de una fabrica de importancia ofrece
sus servicios un buen maestro, alemán, muy práctico en
la elaboracion de todas clases de jabones, con inclusion
del plato inglés azul y de las manos, y perfumistas;
habla español; referencias de primer orden. Dirigirse al
cónsul alemán de San Sebastian.

MANTILLAS BLONDA legitima ó imitacion. Mayor, 35

EDICION DE LA TARDE

DE AYER 28 DE MARZO

La Agencia Fabra nos ha trasmitido
hoy por la mañana los siguientes TELE-
GRAMAS:

Berlin, 29.

Se comenta mucho la derrota del príncipe
de Bismarck en el Parlamento alemán en la
votacion del proyecto de ley, relativo al es-
tanco de los alcoholes.

El príncipe había pronunciado antes un
enérgico discurso, sosteniendo la necesidad
absoluta de aumentar los ingresos del Estado,
lo cual, dijo, no puede realizarse con con-
tribuciones directas.

Añadió que si se desecha el proyecto, el go-
bierno establecerá un impuesto sobre el con-
sumo del aguardiente.

El señalamiento de la hostilidad del Parlamento
á los proyectos del gobierno.

Es dudoso, dijo, tener una mayoría que sir-
va de apoyo á la unidad alemana.

Manifestó que si el Parlamento no compren-
de mejor su misión, inspirará inquietudes el
porvenir del imperio alemán.

Encareció la necesidad de consolidar el im-
perio, ante las complicaciones que pueden
surgir en el exterior.

Por el momento no ve un peligro inmediato
que amenace á Alemania, pero pregunta si á
principios de 1870 se preveía un conflicto in-
minente.

Es necesario, añadió, tomar medidas en la
prevision de que el imperio sea sometido á
duras pruebas.

La aprobacion del estanco del alcohol con-
solidará el imperio y la desaprobacion lo será
perjudicial. Si el Parlamento desecha el es-
tanco y también el impuesto sobre el con-
sumo de aguardientes, apelarémos en Prusia al
sistema de crear un derecho de patente á los
vendedores del delirio articulo.

Charleroi, 27 (8 noche).

Los huelguistas han querido tomar por

asalto la fabrica de Couillet, pero las tropas
han defendido el edificio con energia, hacien-
do varias descargas sobre los asaltantes; los
cuales se han visto obligados á apelar á la
fuga.

Londres, 27 (noche).

La reina ha aceptado la dimision de los mi-
nistros Chamberlain y Trevelyan, nombran-
do en su lugar á Stanfield y Dalhousie.

Paris, 28.

El Figaro publica esta mañana una carta del
príncipe Valori, burlándose de la comision
que el grupo legitimista que se titula blancos
ofrecer á D. Carlos la supremacia en el ob-
jeto de la reunion monárquica francesa.

El príncipe Valori se declara de todo punto
ageno á esta pequeña iglesia—dice—que va á
orar ante un tabernáculo vacio. Esto no obsta,
entonces, el príncipe Valori hace grandes elogios
de D. Carlos, á quien califica de «suprema es-
peranza de la nacion española».

Paris, 28.

Un despacho de Perpignan anuncia que el
representante francés Sr. Papinaud, llegó el
día 26 del corriente á Andorra, siendo recibido
con muestras de simpatia.

Añade que reina tranquilidad perfecta en
aquellos valles.

En la sesion que celebrará mañana el
Ayuntamiento de Madrid, se discutirá el
Reglamento especial para el ramo de con-
sumos.

En la conferencia biográfica sobre Gra-
vina, Churrucua y Mendez-Núñez, que en
los primeros dias de abril dará en el Ate-
neo el capitán de fragata D. Ramon An-
ton, examinará los antecedentes del com-
bate de Trafalgar, la campaña del Pacífico
y el periodo conocido por la época del
hambre en la marina.

A instancia de la comision de reformas
para el mejoramiento de la clase obrera,
se dictarán por el ministerio de Marina las
ordenes convenientes para que los anun-
cios de temporales se publiquen á la vez
en términos científicos y en términos vul-
gares al alcance de todas las inteligencias.

El día 31 del actual á la una de la tarde,
se verificará en la tercera casa consistorial
la subasta del desmonte de la calle de
la Academia Española, detrás del Museo
de Pinturas.

Refiere El Bien Público, de Mahon, una
desgracia ocurrida á bordo del bergantín
dinamargués *Ser Strauss*, fundado en el
sitio conocido por «Se Punta».

Al preparar la comida el cocinero, hubo
de echar por equivocacion cierta cantidad
de arsénico, en vez de otra sustancia que
solia hacer uso para el condimento. Ser-
vido el almuerzo, el capitán del buque fué
el primero que advirtió el gusto desagradable
de aquel, y al indicárselo al piloto, ya
sentía éste los primeros sintomas de
envenenamiento. Inmediatamente pasó el
capitán á proa á ver si los marineros lo
habían notado, y los encontró atacados del
mismo mal que á él le aquejaba.

Arrojada la comida, despues de haber-
sela dado á probar á un perro, que murió
inmediatamente, se avisó al cónsul, quien
con la urgencia que el caso requería, dió
los pasos convenientes para que fueran
atendidos aquellos desgraciados.

El número de los envenenados era el de
ocho, contando entre ellos un mozo que los
marineros habían invitado á comer. Cinco
quedaban en el hospital civil, de los cuales
tres se hallaban en grave estado y dos
bastante mejorados. A bordo quedaron el
capitán y el piloto, habiendo fallecido este
último.

La Revista Católica de Lima habla de
los grandes preparativos que allí se están
haciendo para celebrar decorosamente el
tercer centenario del nacimiento de Santa
Rosa de Lima, habiendo concedido Su San-
tidad las mismas gracias espirituales que
otorgó con motivo del de San Francisco
de Asis.

Para celebrar tan fausto suceso, la Aca-
demia literaria del Plata, ha convocado á
un certamen literario para el 30 de agosto.
Las composiciones han de ser en castella-
no, recibiendo hasta 1.º de julio en la se-
cretaría de la Academia.

No en el mes próximo, como dice un pe-
riódico, sino en el inmediato de mayo, se
inaugurará la cuarta seccion del ferro-
carril de Zafra á Huelva.

El 24 del actual quedó presentado ante
el Tribunal Supremo por la Diputacion
provincial de Madrid, el recurso de casacion
contra la sentencia dictada en el pleito
con el señor duque de Tetuan y otros
poseedores de terrenos.

En la secretaria de la Diputacion pro-
vincial, como ya hemos dicho, se hallan
de manifiesto á disposicion del público y
en particular de la prensa, cuantos an-
tecedentes se deseen conocer, no solo del
asunto de que tratamos, sino de todos en
los que la referida corporacion entiende.

Una comision de oficiales del cuerpo de
Seguridad de Madrid ha hecho entrega en
el Centro Militar, de un precioso reloj que
con destino al buque *Ejército* regaló el
coronel, jefes y oficiales del mencionado
cuerpo, segun consta en la inscripcion que
ostenta el artístico objeto, á cuya eleccion
ha presidido el mejor gusto.

Al mismo tiempo la comision ha hecho
presente que está iniciada una suscripcion
cuyo importe será entregado en breve á la
junta constructora del barco.

Para satisfaccion de El Correo Militar,
publicamos la siguiente estadística:

En el periodo de mando del señor gene-
ral Quesada, se despacharon 262 instan-
cias pidiendo recompensa, con arreglo á
la circular de 18 de octubre de 1883; de
esas solicitudes se resolvieron favorable-
mente 38 y se negaron 224. En el tiempo
que lleva encargado de la cartera de Guerra
el señor general Jovellar se han despacha-
do 20 expedientes de la misma clase,
otorgando tres recompensas y negando 17.
Por los anteriores datos comprenderá
el colega que carecen de base cierta clase
de censuras al ministro de la Guerra ac-
tual.

Ayer se verificó en el patio del cuartel
de Leganés una bacerrada, para festejar
el ascenso á brigadier del Sr. D. Joaquín
Sanchez Gomez, coronel que ha sido del
regimiento de Mallorca. Los lidiadores

aficionados pertenecian á dicho regi-
miento.

Una sensible desgracia perturbó tan
agradable fiesta.

Durante la lidia del primer becerro, el
teniente D. Juan Alcalde (banderillero),
fatigado sin duda, á tal vez presintiendo
un ataque á la cabeza, á que se sentia muy
propenso, tomó asiento en el estribo de la
barrera, y momentos despues caia en tierra,
presa de mortal accidente.

En su auxilio acudieron presurosos to-
dos sus compañeros y jefes y los médicos
del regimiento, Sres. Romero y Freile.
Transportáronle á la enfermeria más in-
mediata para procurarle los remedios de
la ciencia. Era ya tarde, pues el infeliz
había muerto á consecuencia de una he-
morragia cerebral.

En una tribuna estaban la esposa y los
hijos del Sr. Alcalde, quienes al verle en
tierra bajaron, desolados, á enterarse de
lo que había sucedido. A duras penas lo-
graron los jefes y los médicos impedir á
su familia entrar en la enfermeria. Hasta
una hora despues del fallecimiento del se-
ñor Alcalde no tuvieron del noticia la
viuda y los huérfanos del infortunado te-
niente.

Segun dice El Imparcial, los jefes y ofi-
ciales acordaron costear el entierro y pro-
teger á la viuda y huérfanos del señor
Alcalde.

Dice un periódico de Ferrol:

«Anteayer fué objeto de un atropello incul-
pable en el cementerio el encargado de ha-
cer los enterramientos.

Parece que unos cuantos guardias de ar-
senales que habían ido á acompañar el cadáver
de un soldado, se negaron á que el sepulturo,
cumpliendo las ordenes que tiene recibidas,
echase sobre el cadáver cal y vinagre. Y
como el empleado insistiese en cumplir con
su deber, los soldados le arrojaron á la mis-
ma fosa donde se hallaba el cadáver, inten-
tando cubrirlo de tierra.»

Acerca de El Periodismo, nuestro an-
tiguo y distinguido compañero en la pre-
nsa D. Evaristo Escalera dió anoche una
conferencia en el Centro de Asturianos.

El orador trazó á grandes rasgos la his-
toria de la prensa política, cuya influen-
cia trascendental en las mudanzas de los
tiempos y en la celeridad del progreso
humano elogió inspiradamente.

El Sr. Escalera fué muy aplaudido.

Se ha recibido en Madrid el siguiente
telegrama:

«Nápoles, 27.

Ha llegado á este puerto el magnífico
crucero de guerra español *Elcano*, al mando
del capitán de navío D. Emilio Diaz
Moreu, siendo visitado por los comandantes
de los buques de guerra surtos en este
puerto.

En breve continuará su viaje para el
archipiélago filipino.»

Hay han ingresado en la Caja de ahor-
ros hipotecaria del Banco Ibérico, 3348
pesetas por 16 impositores al 6 por 100,
y 35 al 5 por 100 y se han devuelto 8424
pesetas á peticion de 11 imponentes.

El Ayuntamiento de Alcalá de Henares
ha acordado restablecer el mercado sema-

nal todos los miércoles. El día 31 del cor-
riente será la inauguracion.

Diez candidatos se presentan por Vile-
na, la mitad con carácter ministerial.

En el camino de Maracena, en Grana-
da, se cometió anteanoche un terrible cri-
men.

Demetrio Avila Perez, casado, de 24
años de edad, dió muerte de una puñalada
á su primo Juan Medina, confesando aquel
ser el autor del crimen.

El programa de las fiestas de toros en
Sevilla ha variado.

La combinacion definitiva ha quedado
hecha en la forma siguiente:

Día 25, toros de Orozco, por Mazzantini
y el Espartero.

Día 26, ganado de Anastasio Martin, por
los mismos espadas.

Día 28, ganaderia de Gallardo, por los
diestros Frascuelo, Mazzantini y el Espar-
tero.

Día 29, toros del Sáltillo, por Frascuelo
y Mazzantini.

Día 30, ganaderia de Miura, por los mis-
mos espadas.

Han fallecido:

En Ciudad-Real, D. Daniel García y
Mexia.

En Cuarté (Valencia), el párroco D. José
Martinez.

En Tortosa, D. Narciso Andreu y Poch.

En Barcelona, D. Francisco Gusi y Mer-
cader, y D. Fernando Pujati y Gran.

En Gijón, la señora doña Rita de la
Viña de Margolles.

Dice La Dinastia de Barcelona:

«No solo se nos ha asegurado no ser verdad
la celebrada cantante señorita Blanca Do-
nadio piense tomar el velo, sino que si son fi-
dedignos los informes que hemos podido ad-
quirir, la empresa del Liceo está en tratos con
la mencionada artista para que figure en el
cuadro de compañía que durante la tempora-
da de primavera ha de actuar en el espedro
coliseo.»

En una carta de Londres, del 25, leamos
lo siguiente:

«Mr. Gladstone sigue acatarrado y sin poder
salir de su casa.»

La reina le llamó ayer para preguntarle
cuando confaba presentar su proyecto de ley
sobre Irlanda.

La reina estima que su retraso puede ser
muy perjudicial al país.

De resultados de esta conferencia se ha con-
vocado para mañana un Consejo de ministros.

La intervencion de la reina ha producido un
excelente efecto.»

Mañana lunes, de tres á cinco de la tarde,
se vacunará directamente de las terneras en el
instituto de Vacunacion del Estado, Goya, 14,
(barrio de Salamanca) y á domicilio, previo
aviso.

La seccion de cirugía de la Academia Mé-
dico-Quirúrgica Española, celebra mañana á las
ocho y media de la noche, seccion científica
pública en su local, Montera, 23, bajo.

El ilustrado médico doctor D. Francisco
Aguado y Morari, dará mañana lunes á las
tres y media de la tarde, en el Ateneo Antro-
pológico (salon de grados de la facultad de
Medicina) una conferencia pública acerca del

—Pues á los Manzanos; tanto Genovaeva como yo reclamamos nuestro huésped.
—Yá lo veis, mi querido tío—se apresuró á decir el conde;—me arrebatan de vuestro lado.
—¡A la fuerza ahorcan!—dijo el doctor riendo.
—Muy bien, señores—respondió Anselmo;—pero me parece que el asunto me pertenece por completo.
—Cada uno á su vez—respondió Andrés;—yá hace ocho dias que Aquiles se encuentra aqui, en donde no debia haber pasado más que un dia.
—Ya te lo devolveré, mi querido Andrés; pero nada de prisa.
—Si resistis, señor marqués, vendré mañana con Genovaeva y no tendréis más remedio que acceder á sus ruegos, á menos que Aquiles nos dé la preferencia.
—Cree que se disputa demasiado la satisfaccion de contarte como nuestro huésped, so-
brino—replicó el marqués.
Y dirigiéndose á Andrés, añadió:
—Ya resolveremos eso más tarde.
—Algunos momentos despues el marqués rogaba al conde que fuera á buscar á su casa al guarda Cristóbal, que se hallaba en una de las estremidades del parque, y le dijera que viviese al castillo.
—Aquiles abandonó inmediatamente el salon para desempeñar esta órden, dejando al marqués solo con Sergent de Clamelle.
—Has de saber, mi querido Andrés—dijo Mr. de Clamelle despues de una pausa,—que Aquiles se queda conmigo.
—¿Cómo! ¿Os oponeis á que vuelva á los Manzanos?
—Sí, por cierto.
—Y por qué—preguntó atrevidamente Andrés, con tal audacia, que el mismo quedó sorprendido, pues esta pregunta tan categórica no se hallaba desprovista de peligro.
Mr. de Clamelle trataba de evitar una esplicacion decisiva.
El asunto era muy delicado, y no se reconocía todavia el derecho de formular por completo á este imprudente marido los temores que le habían inspirado la intimidad de las relaciones del conde con Genovaeva.
—Os lo repito, tío—repuso Andrés,—Genoveva es una mujer honrada; Aquiles es incapaz de hacerme traicion, y dudaria antes de mí que de ellos; si no queréis permitirme el que Aquiles vuelva á los Manzanos, yo os preguntaré: ¿Por qué?
Estas palabras decidieron al marqués á no explicarse categóricamente.
—Porque—respondió éste—me encuentro solo aqui en este momento, y porque Aquiles, excelente cazador, cuya prudencia está asegurada para lo porvenir, me es precioso por más de un título, y encuentro muy natural el que habite en Clamelle como en los Manzanos.
—Siempre respetaré vuestras voluntades, señor marqués; sin embargo, he prometido á Genovaeva volver con mi primo, y creo que no me obligareis á contrariar por la primera vez á una mujer.
—Tu mujer conocerá la razon; si tú eres tan débil con ella, dile que yo le desafío: ¡oué dia-

blo, esto ya es ser egoísta! ¿Qué la falta? No te tiene á tí, pues entonces qué más quiere, no comprendes que si Aquiles te sigue me quedaré solo.
—No hablemos más—replicó Sergent de Clamelle.
Y, en efecto, ninguna nueva alusion á la vuelta de Aquiles á los Manzanos tuvo lugar hasta el momento en que Andrés abandonó al conde y al marqués.
Cuando el doctor volvió á su casa era ya tarde.
A pesar de lo avanzado de la hora, Genovaeva le aguardaba en el salon del piso bajo.
—¡Vienes solo!—dijo á su marido al ver que no le acompañaba el conde.
—Sí, el marqués no quiere separarse de Aquiles todavia durante algunos dias; me ha dicho que en este momento no tiene otro invitado y no puede acostumbrarse á la soledad, así, pues, no he tenido más remedio que respetar su deseo.
—Has hecho bien—repuso Genovaeva;—pero el doctor, á pesar de esta aprobacion, vió que estaba muy triste.
Al día siguiente de la visita de Andrés al marqués, dijo á Aquiles:
—Estoy satisfecho de tí, y lo estoy lo bastante para no querer obligarte á que permanezcas aqui por más tiempo.
—Entonces consentis, mi querido tío, en que vuelva al lado de Andrés?
—No, pues no te ocultaré que tu vuelta á los Manzanos me produciría un gran disgusto.
—Pero, ¿por qué?
—Porque tiene su lado peligroso; ¡qué diabla! si quieres conocer mi pensamiento te diré que un mozo de tu edad, de tu fisico y de tu carácter, no puede vivir mucho tiempo tranquiló al lado de una mujer tan hermosa como la de Andrés.
—¡Oh! tío; ¡habéis podido pensar...
—No pienso más que una cosa y es que tienes necesidad de distraerte; aqui tienes una letra de diez mil francos contra mi banquero; emprende un viaje de dos meses, no importa dónde; ve á París si te crees bastante fuerte para no ser arrestrado de nuevo por tus amigos á cometer más locuras; pero abandona á Normandía.
El conde inclinó la cabeza.
—Cómo, ¿no gusta lo que te he propuesto? Te prevengo que no creo en las conversiones tan rápidas y tan completas como la tuya, y que desconfío mucho de la sinceridad de tus aficiones campestres.
—Partiré,—contestó Aquiles, comprendiendo que toda resistencia seria inútil.
—Desde mañana ha de ser,—añadió Mr. de Clamelle.
—Perfectamente.
—Sin ir á los Manzanos.
—¡Ah!
—Sí, yo mismo te conduciré hasta Gaillo.
—No está de acuerdo con mi educacion y mis costumbres el ausentarme por dos meses sin despedirme antes de mis excelentes primos, que han sido para mí tan buenos y tan generosos, y que me han rodeado de tantas aficiones.

igual circunstancia; pero Sergent de Clamelle no tenia el derecho de tener celos de la que el mundo llamaba su mujer.
—Sin embargo observó, cuando se encontró ante Genovaeva, que estaba muy impresionada.
—¿Qué tienes?—le preguntó.
La joven levantó los ojos, fijándolos en el doctor.
—Soy muy feliz, Andrés—respondió, con emocion contenida;—estoy ahora plenamente convencida de que Aquiles abandonará pronto el lecho; y aunque siempre me habeis prometido su pronta curacion y considero vuestra ciencia como infalible, mi querido doctor, la fiebre y el delirio que han aquejado á nuestro querido enfermo, me han inspirado muchas veces temores imposibles de vencer, temores que no volverán á repetirse, gracias á Dios y á vos.
—¿Qué buena sois, prima mía!—repuso el conde.
—¿Querida Genovaeva!—añadió Sergent de Clamelle.
—Dos dias despues abandonó el lecho por la primera vez.
—Se hallaba aun muy débil, pero ayudado por alguien, podia andar.
El niño, cuando la madre guía sus primeros pasos, no es rodeado de tantos cuidados y atenciones como lo fué Aquiles por parte de Genovaeva durante una semana.
—Merced á un brusco cambio en la temperatura, el herido pudo bajar al jardín.
—Sostenido por Andrés ó por la joven, Aquiles daba diariamente un paseo, que se prolongaba cada vez más, merced á las fuerzas que iba recobrando.
Se acercaba el momento en que se hallaria completamente restablecido.
—¿Qué haria Andrés entonces, y cómo se arreglaría para asegurar por completo la felicidad de Genovaeva? Y hecho esto; ¿á qué género de suicidio acudiría?
El medio de esta fatal decision no le preocupaba mucho, la ciencia le ofrecia un sin número de que echar mano; más para llegar al momento supremo sin llevar á la tumba ninguna duda sobre el porvenir de su hija, ¿cómo obraría?
—No sabia á qué partido acudir, cuando la intervencion inesperada del marqués de Clamelle vino á modificar por completo la situacion.
Aquiles se paseaba del brazo de Genovaeva, aunque ya no tuviera necesidad de sostenerse; pero el contacto de la joven le producía un encanto tan arrebatador, que hubiese deseado que su convalecencia fuese eterna.
—Sentado en un banco rústico, cerca de la entrada de la casa, Sergent de Clamelle los seguía con los ojos, dominado de los más sombríos pensamientos.
—El marqués llegó en este momento, y dirigiéndose á Genovaeva, que acababa de tomar el camino más adecuado para reunirse á Andrés, le dijo:
—Acostumbrais á muy malas mañanas á este muchacho, mi querida sobrina, pues ahora ya puede andar solo y sin el auxilio del brazo de nadie.

Y dirigiéndose al conde, añadió riendo marqués:
—Vamos, señor suave, un poco de energia; los Clamelle no han desfallecido nunca desde Jaigyn, en donde Enrique IV hizo marqués á nuestro abuelo Tomás.
—Estoy, en efecto, mucho mejor, tío, repuso Aquiles, desprendiéndose del dulce apoyo que le prestaba Genovaeva.
—¡Partid! Eso se está viendo á la legua, mi bello sobrino, y por eso mismo es por lo que vengo á buscarte, para que te vengas á Clamelle por todo el día.
—¡Tendréis fuerzas, Aquiles!...—interrumpió Genovaeva.
—¿Cómo! ¿Tan dudosas, mi querida enfermera!—replicó el marqués,—no estás viendo estos frescos colores y el brillo de sus ojos, más que fuerte, está robusto, y si yo no es lo contrario á todos los cuidados de que le rodeáis, concluirá por hacer de tal modo el papel de convaleciente que lo prolongaría eternamente, la cosa es segura.
Y cambiando de tono se dirigió á Aquiles con un acento que, aunque muy benévolo, no dejaba de tener cierta autoridad.
—Vamos, ve á arreglarte, Aquiles,—añadió Mr. de Clamelle,—pues es necesario que estes de vuelta en el castillo lo más pronto posible.
—En un instante soy con vos, tío,—respondió el conde, que se dirigió inmediatamente á la casa, con el objeto de ponerse en estado de seguir al marqués.
Genoveva se habia quedado pensativa.
—¿En qué pensais, mi querida niña?—le preguntó el marqués.
—La partida de Aquiles me inquieta.
—Vamos, ya veo que queréis guardarle entre algodones—repuso Mr. de Clamelle dirigiéndose hácia el doctor, acompañado de la joven.—Andrés—repuso al cabo de un momento,—dile á tu mujer que nuestro herido no corre ningun riesgo acompañándose hoy al castillo.
—En efecto, no corre ningun peligro,—afirmó Sergent de Clamelle.
—¿Os basta esto, pequeña?—la preguntó el marqués.
—Sí.
La vuelta del conde puso término al incidente, y algunos instantes despues abandonaba los Manzanos, en compañía de Mr. de Clamelle.
No haria una hora que habían llegado al castillo, cuando el marqués dijo á su sobrino:
—Mi querido Aquiles, tengo intencion de guardarte aqui por espacio de algunas semanas.
—¡Ah!—dijo el conde esforzándose en no dar á conocer la viva contrariedad que le producía la determinacion de su tío.
—Sí, Andrés y su mujer son unos egoístas,—repuso el marqués,—y me parece que yo tengo tanto derecho como ellos á darte hospitalidad.
—Tío, ¿qué bondadoso sois!
—Bien, eso me causará una gran satisfaccion, y debe ser y será. Así, pues, toma la pluma y diles que entreguen á Pedro, mi ayuda-

interesante tema: «El hombre considerado como ser social».

Dentro de breves días saldrá de París para Stokholm el Sr. D. Fernando Güe y Borbon, marqués de Güel, tercer secretario que ha sido de aquella embajada y recientemente ascendido a nuestra legación...

El Sr. D. Francisco Chacon, hijo de los marqueses de Isasi, destinado a ocupar el puesto del marqués de Güel, ha llegado a París el 18 directamente desde Constanti-

En la semana que acaba de terminar han ocurrido, según el «Siglo Médico», muy escasas variaciones en la salud pública respecto a la anterior. Continúan preponderando los afectos reumáticos agudos...

De una carta de Jativa dirigida a El Mercurio Valenciano, tomamos los siguientes párrafos:

«Un acontecimiento escandalosísimo, que hace recordar la costumbre de la más refinada barbarie, preocupa muy hondamente el corazón de las personas sensatas...»

Una de las noches de Carnaval se reunió con varios amigos ó conocidos suyos, y después de llevarlo a cierta casa, bien sea porque estaban embriagados ó por venganza...

El ilustre hombre de Estado belga monseñor Jacobs acaba de publicar una traducción al francés del libro tercero del nuevo Código de comercio español...

Se ha develado, informado por el Consejo de Estado, al ministerio de Fomento el expediente sobre construcción por la compañía del Norte de un ramal de ferrocarril...

Un horrible y lamentable suceso ha ocurrido en Tortosa.

Los Sres. D. Juan Burcet, D. Salvador Delsors y el Sr. Castro, padre político del médico Sr. Ayuso, tenían costumbre de salir todos los días a paseo por la vía férrea...

Anteayer lo verificaron el primero y último de dichos señores, dirigiéndose a la estación, atravesando la línea férrea...

En la segunda parte, el Sr. Michelena hizo las delicias del público con difíciles suertes de prestidigitación...

En la tercera parte, un sexteto, compuesto de los distinguidos profesores de la orquesta del teatro Real Sres. Galvez, Agudo, Alvarez, Valls y Diaz, ejecutaron la ópera de Mignon...

La junta directiva obsequió con pastas y licores a las personas que galantemente se habian prestado a tomar parte.

Mañana sale para Barcelona, donde se embarcará para Buenos-Aires, el popular tenor cómico Sr. Orejon...

El Sr. Orejon se propone recorrer después los principales puntos de aquellas repúblicas, dando a conocer nuestro gran repertorio moderno...

La conferencia dada en el Centro Militar por el general O'Ryan, sobre el tema «Guerra de Italia»...

En el pueblo de Son Servera (Mallorca), se cometió días pasados un horroroso crimen. Se trata de una mujer casada que sostenía relaciones con otro individuo del mismo pueblo...

S. M. la reina regente ha recibido un cariñoso telegrama del emperador Guillermo, dándole las gracias por la felicitación que le ha dirigido con motivo del aniversario de su cumpleaños.

El czar y la zarina saldrán de San Peterburgo a mediados de abril próximo, para Crimea. El 2 de mayo asistirá la corte, en Sebastopol, al acto de botar al agua varios buques de guerra...

La vizecondesa de Sartiges se ha convertido al catolicismo. La abjuración de sus errores ha tenido lugar en la capilla de la Nunciatura.

Dentro de pocos días los guardias de orden público de Madrid estrenarán nuevo uniforme.

Este se compone de una teresiana con la visera plana, guerrera azul con vivos grana, ceñida por el cinturón del sable...

La temperatura máxima en Madrid durante las últimas veinticuatro horas fue de 19,2 grados centígrado; la mínima, de 2,8.

El día de hoy se ha diferenciado poco de los anteriores, continuando las señales de lluvia.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 10 grados a las siete de la mañana, 16 a las doce del día y 17 a las tres de la tarde.

El barómetro indica buen tiempo.

Con una concurrencia extraordinaria, hasta el punto de tener necesidad de cerrar las puertas del local, por ser imposible colocar una sola persona más...

En la primera parte leyeron poesías las señoras Mantilla (doña Valentina) y Carriche y los Sres. Montenegro, Marín y Segovia.

En la segunda parte, el Sr. Michelena hizo las delicias del público con difíciles suertes de prestidigitación...

En la tercera parte, un sexteto, compuesto de los distinguidos profesores de la orquesta del teatro Real Sres. Galvez, Agudo, Alvarez, Valls y Diaz...

La junta directiva obsequió con pastas y licores a las personas que galantemente se habian prestado a tomar parte.

Mañana sale para Barcelona, donde se embarcará para Buenos-Aires, el popular tenor cómico Sr. Orejon...

El Sr. Orejon se propone recorrer después los principales puntos de aquellas repúblicas, dando a conocer nuestro gran repertorio moderno...

La conferencia dada en el Centro Militar por el general O'Ryan, sobre el tema «Guerra de Italia»...

En el pueblo de Son Servera (Mallorca), se cometió días pasados un horroroso crimen. Se trata de una mujer casada que sostenía relaciones con otro individuo del mismo pueblo...

S. M. la reina regente ha recibido un cariñoso telegrama del emperador Guillermo, dándole las gracias por la felicitación que le ha dirigido con motivo del aniversario de su cumpleaños.

El czar y la zarina saldrán de San Peterburgo a mediados de abril próximo, para Crimea. El 2 de mayo asistirá la corte, en Sebastopol, al acto de botar al agua varios buques de guerra...

La vizecondesa de Sartiges se ha convertido al catolicismo. La abjuración de sus errores ha tenido lugar en la capilla de la Nunciatura.

Dentro de pocos días los guardias de orden público de Madrid estrenarán nuevo uniforme.

Este se compone de una teresiana con la visera plana, guerrera azul con vivos grana, ceñida por el cinturón del sable...

La temperatura máxima en Madrid durante las últimas veinticuatro horas fue de 19,2 grados centígrado; la mínima, de 2,8.

El día de hoy se ha diferenciado poco de los anteriores, continuando las señales de lluvia.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 10 grados a las siete de la mañana, 16 a las doce del día y 17 a las tres de la tarde.

El barómetro indica buen tiempo.

Con una concurrencia extraordinaria, hasta el punto de tener necesidad de cerrar las puertas del local, por ser imposible colocar una sola persona más...

En la primera parte leyeron poesías las señoras Mantilla (doña Valentina) y Carriche y los Sres. Montenegro, Marín y Segovia.

En la segunda parte, el Sr. Michelena hizo las delicias del público con difíciles suertes de prestidigitación...

En la tercera parte, un sexteto, compuesto de los distinguidos profesores de la orquesta del teatro Real Sres. Galvez, Agudo, Alvarez, Valls y Diaz...

La junta directiva obsequió con pastas y licores a las personas que galantemente se habian prestado a tomar parte.

Mañana sale para Barcelona, donde se embarcará para Buenos-Aires, el popular tenor cómico Sr. Orejon...

El Sr. Orejon se propone recorrer después los principales puntos de aquellas repúblicas, dando a conocer nuestro gran repertorio moderno...

La conferencia dada en el Centro Militar por el general O'Ryan, sobre el tema «Guerra de Italia»...

En el pueblo de Son Servera (Mallorca), se cometió días pasados un horroroso crimen. Se trata de una mujer casada que sostenía relaciones con otro individuo del mismo pueblo...

S. M. la reina regente ha recibido un cariñoso telegrama del emperador Guillermo, dándole las gracias por la felicitación que le ha dirigido con motivo del aniversario de su cumpleaños.

El czar y la zarina saldrán de San Peterburgo a mediados de abril próximo, para Crimea. El 2 de mayo asistirá la corte, en Sebastopol, al acto de botar al agua varios buques de guerra...

La vizecondesa de Sartiges se ha convertido al catolicismo. La abjuración de sus errores ha tenido lugar en la capilla de la Nunciatura.

Dentro de pocos días los guardias de orden público de Madrid estrenarán nuevo uniforme.

Este se compone de una teresiana con la visera plana, guerrera azul con vivos grana, ceñida por el cinturón del sable...

La temperatura máxima en Madrid durante las últimas veinticuatro horas fue de 19,2 grados centígrado; la mínima, de 2,8.

El día de hoy se ha diferenciado poco de los anteriores, continuando las señales de lluvia.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 10 grados a las siete de la mañana, 16 a las doce del día y 17 a las tres de la tarde.

El barómetro indica buen tiempo.

Con una concurrencia extraordinaria, hasta el punto de tener necesidad de cerrar las puertas del local, por ser imposible colocar una sola persona más...

En la primera parte leyeron poesías las señoras Mantilla (doña Valentina) y Carriche y los Sres. Montenegro, Marín y Segovia.

denas y otras muchas joyas de los mismos; dos crucifijos, regalo de Pio IX, de mucho valor y el collar del Águila mejicana, que también usó Maximiliano.

Este riquísimo museo, cuyo valor material asciende a más de tres millones, va a ser llevado por su dueño a París para ser enseñado. El ramate de la visita fue un espléndido banquete con que los redactores de los principales periódicos de Madrid fueron obsequiados.

Los periódicos de esta capital publican el extracto del manifiesto dado últimamente por el Sr. Pi y Margall...

Los periódicos de esta capital publican el extracto del manifiesto dado últimamente por el Sr. Pi y Margall...

En la misa mandada celebrar en Cannes por el conde de Paris, en sufragio del alma de la condesa de Chambord, ha asistido una concurrencia distinguidísima...

La sociedad española de Higiene, celebrará sesión científica y pública el martes 30 del corriente, a las 8 y en el local de costumbre...

Varios representantes de la prensa tuvimos ayer tarde el gusto de visitar un riquísimo museo de objetos mejicanos...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

Entre los objetos artísticos e históricos, que son muchos y ricos, hallábase una caja de plata que contiene el crucifijo y capotillo que llevó a su ejecución el cura Hidalgo...

de cámara, todo lo necesario para el tiempo que has de permanecer en el castillo.

—Es inútil, tío, yo iré mañana a los Manzanos y volveré provisto de todo lo necesario.

—Mañana, como hoy, te quedarás en Clamelle. Un nuevo viaje podría fatigarte mucho.

—Acordados de que ha e una hora decisiva todo lo contrario delante de mi prima, llegando hasta suponer que me encontraba hasta robusto.

—Convengo en ello, pero aún te encuentro un poco pálido, y por esto es por lo que quiero retenerle a mi lado...

—Exagerais la gravedad de mi estado, tío; pues os aseguro...

—¡Ah! ¿según eso, temes fastidiarte mucho en mi compañía?— interrumpió Mr. de Clamelle.

—¡Oh! tío, venga la pluma,—replicó Aquiles levantándose.

Y juntando el gesto a la palabra se sentó ante la mesa del marqués y escribió a Andrés, advirtiéndole que se quedaba en Clamelle y rogándole al mismo tiempo que entregara a Pedro, el ayuda de Cámara de Anselmo, una maleta con ropa blanca y algunos trajes.

—Ya está,—dijo cuando hubo terminado su carta entregándosela a su tío.

—Perfectamente,—repuso el marqués, que dio inmediatamente las órdenes necesarias para que Pedro Lande se dirigiera al momento a los Manzanos.

—Por qué no quiere mi tío que esté en los Manzanos?— se preguntaba Aquiles cuando se quedó solo se puso a hacer todas las conjeturas posibles...

Este, al tomar la carta del conde, se dijo: —Lo he conseguido no sin trabajo, hay que convenir en que el peligro es real, y es preciso no descuidar nada para conjurar, y por fortuna, se ha decidido a escribir sin obligarme a tener con él una explicación categórica...

Sergent de Clamelle se hallaba muy lejos de dudar de la determinación adoptada por el marqués de alejar a Aquiles de Geneveva...

—¡Ah! ¿eres tú, Pedro?

—Sí, os traigo una carta del señor conde. —¿De Aquiles? Venga.

Y Andrés tomó la carta que se puso a leer rápidamente después de haber rotado el sobre.

Hubo un instante de silencio, durante el cual Lande fijó una mirada llena de curiosidad en todo lo que le rodeaba.

Un laboratorio, como no ignorar nuestros lectores, contiene un gran número de objetos extraños.

—¿Qué cocina más particular!— se dijo el ayuda de cámara del marqués, al escuchar el zumbido de una retorta sobre los carbones enrojecidos de un hornillo de bronce.

Cerca del ayuda de cámara se hallaba una mesa sobria que Andrés había arrojado alguna haba de Calabar.

—Una de ellas se había abierto al choque y sus granos se hallaban esparcidos por la mesa.

—Esta bien,—repuso Sergent de Clamelle levantando la cabeza.

Pedro Lande acababa en este momento de tomar una de las habas, y se las llevaba a su nariz.

—Tened cuidado; es veneno,—le dijo el doctor.

—¡Oh! Lo sé, pues ya conozco estas habichuelas.

—¿Tú?

—Sí, esto es del Africa.

—En efecto.

—Las he visto en casa de mi teniente, que coleccionaba todos los productos de la colonia, y el cual me dio hasta su nombre.

—Habas de Calabar.

—Esos, lo había olvidado. En el país en que esto se cria sirve para hacer justicia.

—¿Cómo? ¿También sabes eso?

—Mi teniente me explicó todo esto, y a causa de estos por lo que me ha llamado la atención esta planta más que otra, y por lo que la he conocido al momento. ¿Vos qué todo lo sabéis, pero es cierto señor Sergent, que los negros, cuando uno de ellos es acusado de un crimen, y las pruebas faltan para saber si es inocente ó culpable, se les hace tragar entonces estas habas?

—Es verdad, si muere es que debe ser castigado, y si resiste a la prueba del haba es que es inocente, ó al menos como a tal se le considera.

—Eso es precisamente lo que me ha contado mi teniente.

—Es preciso que vaya a dar mis órdenes,—repuso Sergent de Clamelle,—seguidme.

Y diciendo esto abandonaron el laboratorio. Media hora después Pedro llevaba al castillo del marqués una maleta, en la que Geneveva, con gran cuidado, pero dominada por una invencible tristeza, había colocado por sí misma todo lo que Aquiles pudiera necesitar durante su ausencia.

Durante este tiempo Andrés había vuelto al laboratorio.

—Mi tío sospecha sin duda de algo,—se dijo,—ha visto muy bien en el otro que el amor de Geneveva por Aquiles ha sido adivinado por él, y quiere separarlos para salvarme, considerándome como un pobre marido ciego y confundido. ¡Ah! sin duda es Dios quien le ha hecho

venir en mi ayuda; aun no estoy definitivamente condenado, esta ausencia devolvió a mi hija su antigua calma, y la hará olvidar poco a poco a Aquiles...

No se atrevió a concluir su pensamiento, de seaba con toda su alma que esto fuera así; pero era preciso un milagro para salvarle, por lo ignoraba, y por la supremacía ley de la esperanza, no conocía que el amor de Geneveva, en vez de extinguirse se aumentaría cada vez más por su primo.

Desde el día siguiente Andrés no tuvo más remedio que conocer la horrible realidad.

Ya hemos dicho antes que Geneveva, dominada por una gran tristeza, había hecho la maleta de Aquiles; pues bien, desde este momento dicha tristeza fue en aumento.

Era la primera vez, desde que amaba al conde, que éste abandonaba los Manzanos, y cuando supo que la ausencia de Aquiles no era por algunas horas, sino por muchos días, quedó como aniquilado.

—No comes hoy, querida mía,—le dijo Sergent de Clamelle al almorzar, y considerando con atenta mirada el rostro un poco pálido de Geneveva.

—No tengo ganas.

Y al cabo de un momento añadió: —La mesa me parece hoy mucho más grande que ayer,—dijo.

—Es que ayer aún éramos tres.

Geneveva volvió la cabeza al lado en que el conde se sentaba de ordinario.

—¿Qué vació!—dijo.

En efecto, la casa, el jardín, la propiedad, todo, en fin, le parecía desierto.

Andrés lo comprendió y trató de distraer a su hija por todos los medios posibles sin lograr su objeto.

Al día siguiente Geneveva estuvo más pálida y más triste que la víspera, y al cabo de algunos días la fiebre se apoderó de ella; entonces Andrés se rindió tanta la evidencia y comprendió que lejos de olvidar a Aquiles, su hija le amaba más que nunca, así es que arrojándose de paciencia le dijo:

—Dentro de una hora partiré para Clamelle.

—¿Y qué vas a hacer allí?

—¡Ah! ¡Qué bueno eres, Andrés,—esclamó Geneveva.

Y saltó al cuello de su marido.

Resignado y resuelto, Sergent de Clamelle llegó al castillo del marqués algunas horas después.

Al subir la escalera procuró serenar su rostro, que durante el camino había reflejado la tristeza de los pensamientos a que se había entregado.

Andrés sentía que no podía abordar más que riendo el objeto de su visita y guardarse de conceder mucha importancia a la vuelta del conde a los Manzanos.

Cuando creyó llegado el momento oportuno, dijo:

—Vas a venir conmigo, ¿no es eso, Aquiles?

—¿A dónde?—preguntó Mr. de Clamelle.

